



Detallar las bellezas contenidas en los tres cuadros del poema dramático Los Pirineos...

El valiente y enérgico canto de los almogávares, la canción de la estrella y el romance de la conquista de Sicilia...

El poema, todo, tiene una frescura y un encanto increíbles; se lee sin sospechar un punto la erudición, detenido estudio y serias investigaciones históricas...

Siempre la obra del genio ha sido sugestiva. El caso de la trilogía de Balaguer lo prueba una vez más...

Quiera Dios que de los esfuerzos generosos del poeta y del músico nazca una obra digna de ser apellidada ópera española!

J. FABRE Y OLIVER.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA NACIONALES

Timadores en los trenes. Astorga 13, 12'15 t. Un pobre anciano que venía en el tren correo, se encontró con que le habían robado...

DE LA AGENCIA FABRA

Ha fallecido el célebre académico francés Leconte de Lisle.

démico y era oficial de la Legión de Honor.

Había escrito numerosos poemas y obtenido algunos premios de la Academia.

Su muerte ha sido muy sentida y su entierro promete ser una manifestación, pues la mayoría de los escritores franceses se propone formar parte del cortejo.

Roma 18. El señor Bertolini ha sido nombrado subsecretario de Hacienda.

Un despacho de Seoul anuncia que los soldados japoneses atacaron al consul inglés.

Los marineros de un buque británico han sido desembarcados para proteger la legación inglesa.

London 18.

The Times publica un despacho de Maquinez diciendo que el ex gran visir y su hermano el ex ministro de la Guerra han sido encarcelados bajo la inculpación de haber tratado de asesinar al nuevo sultán de Marruecos...

Nueva York 18. Se acaban de recibir noticias de que en la parte Sudeste de México se ha sentido un violento temblor de tierra.

Faltan detalles, que son esperados con viva ansiedad.

London 18. La Cámara de los Comunes en su sesión de anoche, aprobó por 283 contra 203 votos la tercera lectura del presupuesto.

Tenerife 18. Procedente de Marsella, Gibraltar y Tanger ha fundado en este puerto el acorazado brasileño Benjamin Constant.

Saludó a la plaza, siendo contestado por ésta.

Tenerife 18. Ha llegado el vapor francés Marchaño, conduciendo al gobernador.

Buenos Aires 18. (Servicio especial de la Agencia Fabra.) Precio del oro en el día de ayer, 305.

Nueva York 18. Los mineros huelguistas de Hazelton (Pensilvania) han sido reemplazados por negros.

Los huelguistas para vengarse, produjeron una explosión de 200 cargas de pólvora en las bocas de los pozos, resultando ocho negros muertos y 150 heridos.

Constantinopla 18. Pocos minutos después del medio día se ha sentido un nuevo terremoto de fuerte intensidad, aunque de corta duración.

Todavía se ignora si ha ocasionado desgracias personales y daños materiales.

EL DUQUE DE SEVILLA

El duque de Sevilla, de cuya muerte ocurrida en la travesía de Manila a Barcelona dimos anteaer noticia, era el hijo primogénito del infante D. Enrique María de Borbón y de la hermosísima dama valenciana doña Elena Castellví y Shelly Fernández de Córdoba, y jefe, por lo tanto, de la familia Borbón y Castellví.

El matrimonio del infante D. Enrique, hijo mayor del infante D. Francisco de Paula y de la infanta doña María Carlota, hermana de la reina Cristina, fuémorganático, y se celebró el 6 de mayo de 1847, marchando los dos esposos a establecerse en Francia.

La reina Isabel concedió a su primo y cañado el título de duque de Sevilla para que le usase su esposa y pasase a sus descendientes.

El primero fué el que acaba de morir y que nació en Toulouse el 3 de octubre de 1848; fué su padrino de bautismo el Papa Pío IX, y llevó los nombres de Enrique, Pío María, Francisco de Paula Luis Antonio.

Reconciliado su padre con su familia, pasó sus primeros años en Madrid en un palacio que estaba situado en el antiguo reservado del Retiro, y se dedicó más tarde a la carrera de las armas.

Su madre murió el año 1867 y su padre el 71, en un desafío con el duque de Montpensier y el cuñado jefe de la familia, usando el título de duque de

Sevilla, al que su primo el rey D. Alfonso XII añadió la grandeza de España de primera clase el año 1883.

Había llegado en el ejército al grado de teniente coronel; pero a consecuencia de un ruido incidente ocurrido en la guardia de Palacio en los primeros años de la regencia, fué dado de baja y desterrado al castillo de Mahon.

De allí se fugó, marchándose al extranjero, y acogiéndose más tarde a indulto fué perdonado y se le dió el cargo civil de gobernador de Tayaba, en Filipinas, donde ha residido estos últimos años.

Venia a la Península a restablecer su salud, y ha fallecido en la travesía, siendo sepultado su cuerpo en el mar.

El jefe de la rama Borbón Castellví es, por no haber dejado hijos varones el duque de Sevilla, su hermano el general D. Francisco Trinidad Enrique, casado con la señora doña Felisa de León y de Balboa.

LA CATÁSTROFE DE SAN SEBASTIAN

Hemos dado noticia de las desgracias ocurridas en la línea férrea en explotación de Elguibar a San Sebastián, y hoy reproducimos las noticias que sobre este particular encontramos en los periódicos de la capital donostiarra.

Trabajaban en unos desmontes diez y ocho trabajadores y dos carreteros a cosa de las nueve y media ó diez de la noche, cuando los terrenos se corrieron, desprendiéndose la trinchera y envolviendo a varios de los obreros.

Los que se salvaron salieron gritando y pidiendo socorro, siendo los primeros en acudir los serenos del barrio que a su vez dieron parte a las autoridades y avisaron a la casa de socorro para que se llevasen los auxilios necesarios.

Inmediatamente se presentaron las autoridades, el inspector de la línea y otras varias personas, en su mayoría aldeanos de los caseríos inmediatos al sitio de la desgracia.

También acudieron en los primeros instantes el médico Sr. Usandizaga, con el botiquín del cuarto de socorro, y el Sr. Barrio, tanto los obreros mismos, ayudados por los serenos y las primeras personas que acudieron, sacaron de entre el montón de escombros a los trabajadores que se veían y que eran cuatro.

Removieron tierras, levantaron piedras y sacaron cuatro, de los cuales, algunos sólo tenían desenterrada la cabeza.

Estos fueron acondicionados en dos coches y conducidos a la casa de socorro. Los obreros mismos notaron la falta de un compañero suyo llamado Leandro Borbolla, natural de Deva.

Se hicieron algunas escavaciones, y se encontró al desdichado bajo la mole desplomada, y muerto, como es de suponer. Fué preciso trabajar más de media hora para poder extraer el cuerpo, que fué conducido en una camilla al hospital.

Aunque el capataz aseguraba que no faltaba ningún otro obrero, el señor gobernador ordenó que se sacase una lista de los que habían estado trabajando y que se les llamase en voz alta para saber si estaban todos.

Así resultó efectivamente, pues sólo dejaron de contestar los siguientes: Eugenio Larrañaga, herido. José Joaquín Michelena, herido. José Zaldúa, herido. Francisco Ignacio Aldasoro, herido. Leandro Borbolla, muerto.

También en los alrededores del cuarto de socorro se veía un numeroso gentío, que acudió ávido de conocer el alcance que había tenido la catástrofe. Allí el médico Sr. Usandizaga curó de primera intención a todos los heridos, disponiendo que pasaran al hospital de Manteo los llamados Francisco Ignacio Aldasoro y José Joaquín Michelena.

na, por ser los que más envidio ofrajero, y acogiéndose más tarde a indulto fué perdonado y se le dió el cargo civil de gobernador de Tayaba, en Filipinas, donde ha residido estos últimos años.

Venia a la Península a restablecer su salud, y ha fallecido en la travesía, siendo sepultado su cuerpo en el mar.

El jefe de la rama Borbón Castellví es, por no haber dejado hijos varones el duque de Sevilla, su hermano el general D. Francisco Trinidad Enrique, casado con la señora doña Felisa de León y de Balboa.

REUNIÓN DE CARLISTAS

Sagún relatos de algunos periódicos, parece que han salido para la frontera francesa algunos caracterizados carlistas de Guipúzcoa.

Dícese que en la frontera los esperaba D. Irujo Olazabal, y juntos se dirigieron contra Chapaita y el Zardo de Villabona, los cuales llevaban la delantera del partido, faltándoles solo un tanto para terminarlo a su favor.

Los catrines, ante tal delantura, ofrecían y daban momios de órdago, entre ellos muchas traviesas de 100 por 1.

Poro fuera la casualidad ó que los que parecían iban a perder, se reconciliaron, ó por otras causas, lo cierto es que Bruu y Bacilliar empezaron a sumarse, y se igualaron e hicieron el tanto decisivo.

Aquí fué Troya. Los que por un duro se embolsaban dos mil reales, aplaudían y se volvían locos de entusiasmo; pero de esta alegría no participaban los que tenían que aflojar el bolsillo, sino que, por el contrario, empezaron a protestar ruidosamente.

No se contentaron con la protesta é increpación, ya en la cancha, a los pelotaris que perdieron. A las protestas y las increpaciones sucedieron las agresiones, y el Zardo lo hubiera pasado mal sino hubiera sido por sus planas, no sin llevar algunos garrotazos y sufrir algunas lesiones, que le fueron curadas en la casa de socorro.

El delegado Sr. Domínguez detuvo a algunos de los alborotadores.

El espectáculo fué edificante.

¿Hasta cuándo lo concentrarán las autoridades?

Las tradicionales fiestas que de Nuestra Señora de Begonia, se celebrarán en la villa de Gijón, durarán todo el próximo mes de agosto y serán de alta novedad. Figuran en el programa una bien surtida y variada sección de alegres espectáculos, que seguramente han de llamar la atención de los forasteros.

Entre varias personas distinguidas de Madrid, han llegado últimamente a Avila los señores marqueses de Valmar.

El anciano marqués, impedido ya por sus dolencias para emprender largos viajes, ha tenido que dirigirse, en la estación de los grandes calores, a un país fresco y poco distante de Madrid, renunciando definitivamente (con pena sin duda) a su magnífica posesión de Deva, histórico y artístico monumento del Renacimiento, visitado varias veces por la familia real española, y donde el laborioso académico ha escrito algunas de sus obras más estimadas.

Los canteros coruñeses se declararon en huelga en su mayor parte, obligando a los que seguían su trabajo a secundar su actitud.

La policía detuvo a algunos de los que se oponían a estas coacciones, por cuyo motivo se dirigió al gobernador los huelguistas, pidiéndole la libertad de los detenidos.

El gobernador interino, después de prometerles intervenir con los patronos, dispuso la libertad de los que la policía había apresado, excepción de uno de ellos, que resulta ser anarquista caracterizado.

Telegramas de la Coruña indican la posibilidad de que la huelga termine pacíficamente.

El núm. 41 de La Revista Musical que dirige el Sr. D. Manuel de A. Tola, publica el retrato del eminente músico D. Tomás Bretón, una bonita polka-mazurka para piano, original del malogrado Zabalza, y artículos y noticias de gran interés para los músicos.

El catedrático de la Escuela de Comercio de la Coruña, D. José Rogina, acaba de publicar un nuevo Tratado de cálculos mercantiles dedicado, no sólo a los alumnos, sino a cuantas personas se dedican a los trabajos del bufete mercantil.

El autor condensa tan importante materia en pequeño espacio, y bajo un plan rigurosamente metódico formula sobre cada cuestión, con la mayor sencillez y claridad, las definiciones, las divisiones ó clasificación correspondientes, los principios fundamentales, las reglas que de ellos se derivan, y los ejemplos necesarios para su mejor inteligencia.

La obra se halla dividida en cinco partes que tratan de las mercaderías, efectos públicos y privados, intereses, monedas y cambios.

Es una de las mejores obras que se han publicado sobre estas materias.

Ayer de madrugada falleció en Madrid, víctima de una pulmonía, nuestro querido amigo D. Graciano Ruiz Gómez, primer teniente de alcalde de Madrid y concejal por el distrito de la Audiencia.

Aliado al partido liberal, y hombre de una bondad de carácter sin límites, ha pasado a mejor vida sin dejar tras de sí ningún sentimiento de odio personal; antes bien las simpatías y el afecto de cuantos tuvieron ocasión de tratarle.

Ha muerto en la plenitud de su vida y cuando se lo presentaba un brillante porvenir.

El entierro, que seguramente será una manifestación de duelo, se verificará el día de hoy a las seis de la tarde.

Reciba su familia la expresión más sincera de nuestro pésame.

Desde que la alcaldía presidenció el día del respecto a la conducción de porros, van recogidos 218; devueltos a sus dueños, 84; y asfixiados y conducidos al quemadero, 1.886.

Por falta de número de concejales no ha podido celebrarse sesión ayer el Ayuntamiento de Madrid.

En Cella (Teruel) se amotinó el pueblo al pretender tomar posesión los rematados de los montes subastados.

Las mujeres fueron las que tomaron parte más activa en el motín, pues la mayoría de los hombres estaban trabajando en el campo.

Temese en aquella provincia que se repitan por la misma causa en dicho pueblo y en otros varios, estos desagradables sucesos.

La escuadrilla que llegará el día 25 a San Sebastián la componen los buques Alfonso XII, Reina Regente, Conde del Venadito, Reina Mercedes y un aviso.

Entre Avila y Navalperal había estos días sobre la vía tal cantidad de langosta que los trenes patinaban, retrasándose por este motivo su marcha.

Ante la audiencia de Toledo se está celebrando la vista de una ruidosa causa seguida contra el alcalde y el secretario del pueblo de Cebolla, a los que se supone autores del robo de 30.000 pesetas que desaparecieron de la caja municipal.

Hasta ahora el curso de la vista no es favorable a los procesados, que han incurrido en graves contradicciones.

Ayer mañana llegó de Cadiz, acompañado de su distinguida señora, nuestro querido amigo el gobernador civil de aquella provincia D. José Carrero de la Cuadra.

En Toledo se declaró un violento incendio en un lavadero inmediato al hospital de la Humanidad, quedando el edificio completamente destruido.

Las pérdidas ascienden a 2.000 pesetas.

En el ministerio de Estado no se ha recibido ninguna comunicación especial acerca de la sublevación de algunas caballerías en Marruecos, lo que hace suponer que no se da importancia grave en Tanger a lo que ocurre cerca de Marrakés.

La recaudación del mes actual sigue en aumento sobre la del mismo mes del año anterior.

Ha vuelto a apretar el calor en Madrid. Ayer pasó de los 37 grados a la sombra.

Probablemente a principios de la semana próxima saldrán los señores Canovas del Castillo para Biarritz, y Romero Robledo para Antequera.

Han salido para Francia los marqueses de Comillas.

No hay nada acordado, y creemos por nuestras noticias que ni siquiera pensado por nadie, sobre inteligencias entre conservadores y fusionistas para las próximas elecciones de diputados provinciales.

A fin de mes saldrá para Valls el Sr. Castelar.

Dentro de dos ó tres días llegará a Santander, donde pasará el resto de verano, el general Martínez Campos.

HAN FALLECIDO:

En Tortosa doña María de la O. Lafuente.

En Oviedo D. Eulogio Díaz Miranda y D. Nicolás Fernández Villa.

En Sevilla doña Elena Cuadrado y Angulo.

En Murcia D. José Matos y Moya. En Teruel doña Asunción García Polón.

En San Sebastián D. Isidoro Sadaba y Azcarate.

En Rentería doña María Rentería Bascañán.

En Bilbao D. Celestino Montegui e Irialsola.

En Lugo D. Adelardo Vales.

En Yébenes D. Tomás García Rojo.

En San Martín de Oro (Coruña) D. Manuel Piñera.

En Castellar (Jaen) doña Dolores Roa San Juan.

En Jaen D. Jacinto Aguilar.

En Barcelona D. Jaime Dalmau y Planás y D. Joaquín de Castellanos de Garceny.

En la romería celebrada anteaer en Allariz (Orense), estalló una bomba, de las que se usan en los fuegos artificiales, destruyéndole el pie a un muchacho de trece años.

ASPIRANTES DE CORREOS.

Han comenzado los ejercicios de examen del segundo grupo, para el ingreso en el cuerpo de Correos.

De los 1833 opositores que presentaron solicitud, se retiraron 492 y fueron reprobados 482, quedando, por tanto, 879 para el segundo ejercicio.

El número de plazas que hay que proveer es el de 130.

El tribunal ha invertido unos cinco meses consecutivos en examinar a los opositores del primer grupo, sin cobrar por ello dietas ni retribución alguna, y procediendo, según es voz pública, con una justicia é imparcialidad notorias.

Segun leemos en un colega de Vendrell (Tortosa), el jueves de la pasada semana desapareció del pueblo Francisco Sanot y Galfre el cual tres días después fué encontrado cadáver en un estanco.

Parece que hay motivos suficientes para suponer que se trata de un crimen.

En la Audiencia de Teruel se ha celebrado la vista ante el jurado de una causa por homicidio, en la cual estaban procesados Teresa Sancho, Pascual Jimeno, Bartolomé Izquierdo y Gabriel Martín.

Segun el hecho de autos, el día 14 de marzo del pasado año fué muerto en

dad, la honrada verdad... Vamos a ver: ¿qué es lo que os atrae aquí?

En pocas palabras expuso Bernardo el objeto de su visita. Hartmann, aterrado, levantaba los brazos al cielo, repitiendo: —¡Con el marqués de Caliny!... ¡El marqués de Caliny!... ¡El mar!...

Quiso saber los motivos. —Mi deber me prohibe... Pero Dalbert le llevó aparte, y con una gravedad extraña en el gordinfón v alegre mozo:

—Marcán no puede decirlo... La delicadeza... ¿Comprendéis?... ¡El honor de una!... Y además, ha cruzado a su adversario el rostro con el látigo.

—¡Ah! eso está mal hecho. —Y Bernardo quiere que seamos sus testigos vos y yo; la escuela antigua y la moderna... sobre todo vos, la honra de la pintura; se trata de tener a raya a esos aristócratas...

—Sí, sí, seré su padrino... Pero pensar que un artista como él, uno de los artistas más grandes del porvenir, va a arriesgar su vida batifándose con un oficial... ¿Al menos sabe batirse?

—Os juro que saldrá sano y salvo. Hartmann tendió la mano a Bernardo. —Contad conmigo, ¡mi joven compañero! ¡Pero no podré, por mi edad, tentar un esfuerzo de reconciliación?

Bernardo le respondió: —Sería inútil. Los testigos de mi adversario os esperan a las dos en el Circuito Militar. Vuestra misión no es otra que la de aceptar sus condiciones, cualquiera que estas sean; a espada, herida que ponga realmente a uno de los combatientes en estado de no poder continuar y el secreto de las negociaciones. Esta última es la única condición que yo impongo y en que se cumpla tengo un vivísimo interés.

—Tienes razón, hijo mío, y eso me recuerda cuán grave es el asunto. Estoy enteramente a vuestra disposición. ¿Almorzaréis conmigo?

—No, necesito almorzar con mi madre; pero os dejo a Dalbert.

—¿Dónde te veré?—pregunto este. —A las cuatro, en la sala de armas.

—Bien. —Bernardo se despidió de sus dos testigos.

—Una nueva súplica tengo que hacer...

ros—dijo estrechando la mano a Hartmann.—Acaso no sabría dar un pretexto justificado para explicar mi separación de mi madre, ¿queréis escribirla mañana por la mañana temprano diciéndola que me necesitáis.

—Así lo haré. Bernardo volvió a su casa muy caimado: la especie de fiebre que tenía por la mañana había desaparecido; su madre no pudo notar en él la menor agitación.

Comió con excelente apetito, refirió su estancia en Garville y en Caliny, pero cada vez que hablaba de Garville Susana bajaba los ojos, sobre todo cuando nombraba al señor Carlier, y entonces, insensiblemente, le alejaba de sus recuerdos de Garville y le llevaba a hablar de la marquesa y de Marta de San Blancar. Pero el recuerdo de Marta hacía experimentar a Bernardo algo así como un remordimiento de no haberse ocupado suficientemente de ella.

A no dudarlo, su cariño hacia Marta no había cambiado en lo más mínimo. Pero durante su permanencia en Garville había estado absorto, sin darse cuenta de ello en la contemplación de Marta.

Después de almorzar Susana pidió el sombrero.

—¿Me dejas, madre? Si sales te acompañaré.

Aparte del tiempo que debía pasar en la sala de armas, no quería abandonar un momento a su madre. Esta movió la cabeza diciéndole:

—No, voy a donde tú no me acompañas jamás, impío.

—¿A la iglesia? —Sí, a la del Sagrado Corazón. Había prometido un hermoso cirio si regresabas pronto, y voy a cumplir mi promesa.

—No soy impío, madre, no soy muy creyente y a eso es a lo que tú llamas impío, pero respeto tus creencias; y ¿vas a estar mucho tiempo allí?

—Volveré a casa a las cinco.

A pesar del deseo que sentía de acompañar a su madre, Bernardo renunció a ello al acordarse que estaba citado con Dalbert a las cuatro.

—Entonces, véte y lleva el cirio, pero yo quiero pagarlo; toma. La dió una moneda de oro y un puñado de monedas de plata.

—Consuela a los desgraciados que por ahí encuentran. Se abrazaron.

—¿Vas a rogar por mí? —¿A qué esa pregunta? ¿Acaso no lo hago siempre? Bernardo se estremeció ligeramente; pero dominándose bien pronto:

—Es que hoy no es un día como los demás, hoy he regresado como el hijo prodigo.

Se abrazaron de nuevo. —¡Ah, Dios mío, qué feliz me haces! ¡No es posible que haya en la tierra una madre más dichosa que yo!... Voy a dar gracias a Dios de todo corazón.

Y salió, en tanto que Bernardo murmuraba:

—¡Qué disgusto la voy a causar!... Pero no sabré nada... Me defenderé bien, ya que no por mí, por ella.

A los pocos momentos le entraron una tarjeta del señor Carlier, que deseaba verle.

Estuvo a punto de ordenar le dijieran que había salido.

«El señor Carlier habrá sabido algo... y si lo ha sabido, es seguro que viene para impedir... Pero si eso es lo que le trae, esperará y no podrá evitar su visita... Vale más que le reciba ahora que no está mi madre.»

Dió orden para que pasara, y se impresionó mucho al ver la palidez del industrial.

—¿Estáis enfermo? —No, amigo mío, no—respondió el señor Carlier estrechándole afectuosamente la mano;—sólo que... acabo de experimentar una gran emoción...

—¿Con qué motivo? —Demasiado lo sabéis.

—Y el señor Carlier se dejó caer sobre la silla que le ofrecía Bernardo, enjugándose con el pañuelo la frente, que tenía llena de sudor.

—¿Qué disgusto la voy a causar!... Pero no sabré nada... Me defenderé bien, ya que no por mí, por ella.

A los pocos momentos le entraron una tarjeta del señor Carlier, que deseaba verle.

Estuvo a punto de ordenar le dijieran que había salido.

«El señor Carlier habrá sabido algo... y si lo ha sabido, es seguro que viene para impedir... Pero si eso es lo que le trae, esperará y no podrá evitar su visita... Vale más que le reciba ahora que no está mi madre.»

Dió orden para que pasara, y se impresionó mucho al ver la palidez del industrial.

—¿Estáis enfermo? —No, amigo mío, no—respondió el señor Carlier estrechándole afectuosamente la mano;—sólo que... acabo de experimentar una gran emoción...

—¿Con qué motivo? —Demasiado lo sabéis.

—Y el señor Carlier se dejó caer sobre la silla que le ofrecía Bernardo, enjugándose con el pañuelo la frente, que tenía llena de sudor.

—¿Qué disgusto la voy a causar!... Pero no sabré nada... Me defenderé bien, ya que no por mí, por ella.

A los pocos momentos le entraron una tarjeta del señor Carlier, que deseaba verle.

Estuvo a punto de ordenar le dijieran que había salido.

«El señor Carlier habrá sabido algo... y si lo ha sabido, es seguro que viene para impedir... Pero si eso es lo que le trae, esperará y no podrá evitar su visita... Vale más que le reciba ahora que no está mi madre.»

Dió orden para que pasara, y se impresionó mucho al ver la palidez del industrial.

—¿Qué disgusto la voy a causar!... Pero no sabré nada... Me defenderé bien, ya que no por mí, por ella.

A los pocos momentos le entraron una tarjeta del señor Carlier, que deseaba verle.

Estuvo a punto de ordenar le dijieran que había salido.

«El señor Carlier habrá sabido algo... y si lo ha sabido, es seguro que viene para impedir... Pero si eso es lo que le trae, esperará y no podrá evitar su visita... Vale más que le reciba ahora que no está mi madre.»

Dió orden para que pasara, y se impresionó mucho al ver la palidez del industrial.

—¿Estáis enfermo? —No, amigo mío, no—respondió el señor Carlier estrechándole afectuosamente la mano;—sólo que... acabo de experimentar una gran emoción...

—¿Con qué motivo? —Demasiado lo sabéis.



